

Análisis de los libros raros ‘Filipiniana’ y del estado de su gestión

Spanish translation of the Original Paper: “Exploring Filipiniana Rare Books and the State of Filipiniana Rare Books Management”.

Translated by: M^a Aurora Díez Baños, Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.

Romulo R. Ubay, Jr.

Servicios Bibliotecarios, Universidad Far Eastern, Manila, Filipinas

Dirección de correo electrónico: ubayrom@hotmail.com / rubay@feu.edu.ph

Martin Julius V. Perez (*persona de contacto*)

Servicios Bibliotecarios, Universidad Far Eastern, Manila, Filipinas

Dirección de correo electrónico: martinjuliusperez@gmail.com / mjperez@feu.edu.ph

Teresita C. Moran

Servicios Bibliotecarios, Universidad Far Eastern, Manila, Filipinas

Dirección de correo electrónico: tmoran@feu.edu.ph

Joanna O. Siapno

Biblioteca, Universidad De La Salle-Campus de Makati, Ciudad de Makati, Filipinas

Dirección de correo electrónico: joanna.siapno@dlsu.edu.ph / joansiapno@yahoo.com



This is a Spanish translation of “*Exploring Filipiniana Rare Books and the State of Filipiniana Rare Books Management*” Copyright © 2013 by **Romulo R. Ubay, Jr., Martin Julius V. Perez, Teresita C. Moran & Joanna O. Siapno**. This work is

made available under the terms of the Creative Commons Attribution 3.0 Unported License:

<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/>

Resumen:

Este documento aporta una visión general de la situación de los libros raros ‘Filipiniana’ y de su gestión. Trata la naturaleza y el alcance de los libros raros ‘Filipiniana’ y, mediante el análisis de su situación en una selección de bibliotecas en Filipinas, el estudio intenta esbozar el estado de la gestión de los libros raros ‘Filipiniana’ en el país. De acuerdo con esto, se establecen recomendaciones sobre cómo deberían enfocarse los temas y problemas identificados en este estudio.

Palabras clave: Filipiniana, Filipinas, libros raros, bibliotecas con libros raros, gestión del libro raro.

I. INTRODUCCIÓN

Aunque durante más de un siglo recopilar Filipiniana ha sido considerado un asunto nacional, el establecimiento oficial de secciones dedicadas a libros raros en las bibliotecas filipinas no comenzó hasta 1967. Existen varias instituciones en el país que gestionan colecciones de libros raros Filipiniana; sin embargo, la práctica inexistencia de bibliografía sobre ellas es un indicativo de lo poco que todavía se sabe de ellas.

Este documento ofrece una visión general de la situación de los libros raros Filipiniana y de su gestión en Filipinas. Debatirá la naturaleza y el alcance de los libros raros Filipiniana y el estudio, mediante el análisis de su situación en una selección de bibliotecas en Filipinas, intentará esbozar el estado de la gestión de los libros raros Filipiniana en el país. De acuerdo con esto, en el documento se establecerán recomendaciones sobre el modo de enfocar los temas y problemas identificados en este estudio.

II. FILIPINIANA Y LIBROS RAROS

La expresión libros raros Filipiniana proviene de la fusión de dos conceptos: libros raros y Filipiniana. Un libro raro, en este documento en concreto, se utiliza en su significado más general: “un libro cuyas copias son escasas y difíciles de obtener” (Traister, 2003a, p. 538). Por otro lado, el término Filipiniana abarca varios significados pero las definiciones de Retana y Medina son las más citadas, siendo las otras definiciones variaciones de las dadas por los dos Filipinólogos. Retana en 1906 se refirió a ellos como:

1. Aquellos que fueron impresos en Filipinas independientemente de la materia que traten, porque todos ellos son indispensables para el estudio exhaustivo de la tipografía del Archipiélago;
2. Aquellos que tratan de Filipinas, sin importar en qué idioma fueron escritos o el lugar donde fueron impresos porque son, en mayor o menor medida, necesarios para el estudio del país; y,
3. Aquellos que fueron escritos por autores filipinos sobre cualquier tema, sin importar su pie de imprenta, porque son de gran utilidad para medir la capacidad intelectual, dificultad, preferencia, ambiciones, etc. de los filipinos (NLP Website, 2011a)

En 1972, Medina definió Filipiniana como “material librario o no librario sobre Filipinas, producido dentro o fuera de Filipinas, por filipinos o no filipinos, en cualquiera de las lenguas o dialectos filipinos o en un idioma extranjero” (p.6).

El término Filipiniana, escrito como tal, apareció por primera vez en la Ley N° 1635, una ley aprobada en 1909 por la entonces Comisión Filipina con el objetivo de consolidar todas las bibliotecas gubernamentales para la creación de la “Biblioteca de Filipinas”. La ley creó formalmente “una sección de Filipiniana” como una parte de la biblioteca, plasmada en la Sección 8, como sigue:

Sec. 8. La Junta Directiva de la Biblioteca de Filipinas hará un esfuerzo especial, con los medios de que disponga, **para obtener y preservar todos los libros, papeles, documentación y publicaciones periódicas de cualquier forma o clase relativos a la historia de las Islas Filipinas o al pueblo Filipino**, y para proveer un jefe de la

sección de Filipiniana con la adecuada cualificación para clasificar y organizar la citada colección histórica. (resaltado)

No obstante, el interés del Gobierno por recopilar los materiales Filipiniana ya había comenzado en 1903. En aquel año se aprobó la Ley N° 688 que autorizaba la contratación de un bibliotecario para que visitara diferentes países con el objetivo de recopilar y adquirir libros y manuscritos relativos a la historia de las Islas Filipinas, con vistas a la fundación en Manila de una biblioteca pública histórica especializada en las Islas Filipinas.

III. LIBROS RAROS FILIPINIANA

El 3 de febrero de 1967, el Decreto departamental (Departamento de Educación) N° 3 creaba formalmente la Sala de Manuscritos y Libros Raros de la Biblioteca Nacional. Las funciones de “La Sala” eran

1. Concentrar todos los manuscritos y libros raros ubicados en las diferentes secciones del edificio en una sala bien equipada y dotada de controles medioambientales.
2. Intensificar el programa de enriquecimiento de la colección principal a través de compras y donaciones.
3. Fomentar la aplicación de métodos más efectivos y expertos en el tratamiento, el uso y la identificación de nuestros libros raros y manuscritos disponibles en la Biblioteca Nacional.
4. Intensificar el apoyo a la investigación ofreciendo a los investigadores suficientes guías y mejores instalaciones.

El establecimiento de la Sala de Manuscritos y Libros Raros de la Biblioteca Nacional marca el inicio en la gestión de la colección de libros raros en Filipinas. Fue la primera vez que los libros raros fueron reunidos y ubicados de manera independiente.

También en 1967, se publicó el *Plan de Desarrollo y Análisis de la Biblioteca Nacional* y éste se convirtió en la base para la dirección estratégica de la Biblioteca Nacional. En el Plan, la Biblioteca Nacional define su nuevo criterio a la hora de determinar los libros raros Filipiniana, a saber:

1. Todos los libros sobre Filipinas impresos antes de 1945;
2. Todos los libros impresos en Filipinas hasta 1945;
3. Todos los libros pertenecientes a la Colección Tabacalera;
4. Ejemplares notables del arte de la imprenta, la ilustración y la encuadernación;
5. Todos los manuscritos filipinos antiguos y raros, incluidos los manuscritos originales del Dr. José Rizal;
6. Todos los libros Filipiniana agotados, con gran valor histórico. (NLP Website, 2011b)

Estos criterios sirvieron a la Comisión Nacional de Cultura y Bellas Artes como base para adoptar una definición de los libros raros Filipiniana en la Implantación de las Normas y Regulaciones (INR) de la Ley de la República 10066, también conocida como “Ley del Patrimonio Histórico Cultural de 2009”, siendo, “todos los libros Filipiniana impresos o publicados antes de 1945. Se incluyen manuscritos originales, colecciones excepcionales y otras publicaciones de importancia histórica”.

A. Todos los libros sobre Filipinas impresos antes de 1945

No es sencillo encontrar información sobre el alcance de las pérdidas que la Biblioteca Nacional sufrió a causa de la II Guerra Mundial. No había ninguna lista exhaustiva o inventario de los ejemplares Filipiniana de la Biblioteca Nacional a pesar de que un poco antes del estallido de la guerra, tras la creación de su Sección de Bibliografía e Investigación, la Biblioteca Nacional planeó elaborar una bibliografía de todos los materiales Filipiniana. Desafortunadamente el proyecto nunca llegó a materializarse y, en el caso de que se hubiera realizado antes del estallido de la guerra, la bibliografía habría incluido los títulos de un periodo de 420 años comenzando en 1523, el año de publicación de *De Moluccis Insulis* (Mendoza & Martinez, 2000).

Es necesario señalar que la Biblioteca Nacional fijó el año 1945 en el primero de sus criterios para determinar los libros raros Filipiniana. El primer criterio es indicativo del resultado devastador de la guerra en los materiales Filipiniana y de que los materiales impresos antes de 1945 son actualmente escasos y difíciles de localizar. Se consideran como raros todos los libros sobre Filipinas impresos antes de 1945, independientemente del lugar de publicación y de la autoría. Publicados dentro o fuera de Filipinas, por filipinos o no filipinos, y en cualquier idioma. Este criterio difiere de la tercera categoría de Retana para los materiales Filipiniana ya que, en su segunda parte, el criterio de la Biblioteca Nacional especifica que el libro publicado antes de 1945 debe tratar “sobre Filipinas” en vez de únicamente “sobre cualquier materia”.

B. Todos los libros impresos en Filipinas hasta 1945

El segundo criterio establecido por la Biblioteca Nacional para determinar los libros raros Filipiniana abarca todos aquellos publicados en Filipinas antes de 1945, ya sea por filipinos o no filipinos, en cualquier idioma. Se aprecia que este segundo criterio no exige ninguna materia, por lo tanto, mientras que un libro haya sido publicado en Filipinas hasta 1945, sin importar la materia de la que trata, puede considerarse como un libro raro Filipiniano. Esto entra en conflicto con la segunda categoría de Retana de Filipiniana y con la definición del término de Medina porque bajo tal categoría y tal definición, respectivamente, para que un libro sea considerado como Filipiniana, debe tratar principalmente “sobre Filipinas”.

1. Incunables filipinos (1593-1640)

La impresión de libros en Filipinas comenzó en 1593 cuando fueron publicados *Doctrina Christiana* y *Shih-lu* (Totanes, 2008). Al conjunto de los primeros libros impresos en Filipinas se les conoce como incunables filipinos y los historiadores consideran que fueron publicados hasta 1640. Sostiene Retana que hay dos justificaciones para la elección de 1640 como año final. En primer lugar, el año 1640 fue el último año de impresión de obras por Tomás Pinpin, considerado el “Patriarca de los Impresores Filipinos”, y además, 1640 fue el año de la publicación de *Historia de la Provincia del Santo Rosario*, “el más excelente de los libros que vieron la luz en el Archipiélago en el siglo XVII” [W. Retana. (1911). *Orígenes de la Imprenta Filipina* (pp. 65-66), citado por Villarroel, 2006]. En este periodo, se imprimieron unos 40 títulos de los que la Biblioteca Nacional posee actualmente 8 copias entre sus fondos (Morillos, 1998).

La única copia conocida que existe de *Doctrina Christiana* es la que posee la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de América. En 1947 Wolf 2nd publicó una edición facsímil

de la obra en la que escribió sus conclusiones sobre el porqué de la escasa supervivencia de incunables filipinos:

El papel sobre el que fueron impresos era uno de los más frágiles jamás usado en la producción de libros. Los insectos y bibliófagos del país se alimentaban de él, e igualmente, el calor y la humedad iban poco a poco degradándolo. Para colmo de males, los actos de la providencia que Filipinas ha recibido en gran medida – terremotos, incendios e inundaciones- y los destrozos causados por la guerra, junto con el hecho de no haber existido ningún intento sistemático en Filipinas para preservar los registros del pasado en archivos y bibliotecas, permiten entender porqué se han preservado tan pocos incunables... (pp.1-2)

Por estas razones puede afirmarse que el principal desafío para gestionar los incunables filipinos que existen es inherente a la especial composición del material sobre el que fueron realizados.

C. Todos los libros pertenecientes a la Colección Tabacalera

La Colección Tabacalera fue adquirida en 1913 a la Compañía General de Tabacos de Filipinas, por aquel entonces la compañía líder en Filipinas, por la cantidad de 200.000.000 de pesos (filipinos) aunque de no haber sido por la generosidad de la compañía, podría haber alcanzado un precio de venta de 1 millón de pesos (Morillos, 1998). La colección se ubicaba en la sede central de la *Compañía* en Barcelona, España, y fue adquirida por la compañía en 1904, después de realizarse un catálogo de Filipiniana preparado por Pedro Vindel y Wenceslao Retana. La *Compañía* contrató temporalmente a Retana para preparar un catálogo independiente contando con la ayuda del bibliotecario de la compañía, José Sánchez. Este catálogo se convirtió en el *Aparato Bibliográfico de la Historia General de Filipinas deducido de la Colección que Poseo en Barcelona de Compañía General de Dichas Islas* (1906), editado en tres tomos. El catálogo contenía 4.623 títulos ordenados cronológicamente. De esos títulos, 3.385 sorprendentemente sobrevivieron a la II Guerra Mundial.

D. Todos los manuscritos filipinos antiguos y raros, incluidos los manuscritos originales del Dr. José Rizal

Discutir la conveniencia de incluir o no manuscritos dentro de la categoría de libros raros queda fuera del alcance de este documento, pero no por ello debe dejar de señalarse que ha sido uno de los criterios establecidos por la Biblioteca Nacional, quizá debido a que las bibliotecas que albergan manuscritos se organizan de forma similar o idéntica a las bibliotecas de libros raros (Traister, 2003b). La INR de la “Ley del Patrimonio Histórico Cultural de 2009” define manuscritos como “las obras hechas a mano, incluyendo las escritas a mano y los borradores mecanografiados de documentos de los que no existan otras copias”. La Biblioteca Nacional alberga un gran número de manuscritos siendo los más valiosos los pertenecientes al héroe nacional, Dr. José P. Rizal.

E. Ejemplares notables del arte de la imprenta, la ilustración y la encuadernación; y, todos los libros Filipiniana agotados, con gran valor histórico.

Medina planteo que el primer libro con láminas publicado en Filipinas fue *Ang Infiernong Nabubucsan* (1713) de Fr. Paul Klein. En el siglo XVII los grabadores filipinos más

importantes fueron Nicolás de la Cruz Bagay, Laureano Atlas, Vicente Atlas, Cipriano Romualdez Bagay, Felipe de Sevilla, Esteban de Sevilla y Jerónimo Castro de la Correa (Medina, 1977). Uno de los autores cuyas obras fueron más valoradas por sus ilustraciones fue Francisco Manuel Blanco. Su serie *Flora de Filipinas* es el primer conjunto de libros dedicado de forma exhaustiva a la flora filipina y bellísimamente ilustrado.

El criterio de la Biblioteca Nacional sobre ejemplares notables del arte de la imprenta, la ilustración y la encuadernación, y todos los libros Filipiniana agotados, con gran valor histórico es bastante flexible a la hora de determinar un libro raro Filipiniana. Aquellos materiales que no están incluidos o no pueden incluirse en cualquiera de los otros criterios, pueden justificarse como libro raro Filipiniano, una vez se haya demostrado que el libro en cuestión es un espécimen excepcional, tipográficamente hablando, posee unas valiosas ilustraciones o una encuadernación relevante o artística, y/o, que es un libro Filipiniana agotado, con gran valor histórico. Estos dos criterios no están limitados a ningún periodo temporal específico y podrían incluso incluirse obras recién publicadas. Conforme a este último criterio, sería posible incluir aquí obras con especiales condiciones jurídicas de consulta o documentación relevante relativa a la Administración.

IV. ESTADO DE LA GESTIÓN DE LOS LIBROS RAROS FILIPINIANA

Existen varias bibliotecas que gestionan colecciones de libros raros Filipiniana, aunque no se puede dar con certeza un número de las que existen en todo el país. En Manila hay algunas y considerarlas como la representación de todo el conjunto de colecciones de libros raros en el país tiene bastante lógica ya que la preocupación por recopilar libros raros, como Wolf 2nd (1965) dijo, se manifiesta, general e históricamente hablando, en centros culturalmente más avanzados. Esta investigación estudiará las colecciones de libros raros Filipiniana de 10 instituciones, entre las que se incluyen cuatro (4) universidades privadas [Biblioteca de la Universidad Rizal Ateneo de Manila (URAM), Biblioteca de la Universidad Santo Tomás Miguel de Benavides (UST), Biblioteca de la Universidad De La Salle (UDLS) y Biblioteca de la Universidad Far Eastern (UFE)], una universidad pública [Biblioteca Principal de la Universidad de Filipinas Diliman (UFD)], cuatro (4) bibliotecas especializadas [Biblioteca del Patrimonio de Filipinas (BPF), Biblioteca y Museo López Memorial (MLM), Biblioteca de la Fundación Ortigas (BFO) y Centro de Investigación Filipiniana y Museo UP Jorge B. Vargas (MV)] y una biblioteca pública nacional [Biblioteca Nacional de Filipinas (BNF)]. A estas instituciones les fue remitida una encuesta en forma de cuestionario. Quienes participaron en este estudio fueron bibliotecarios, bien los responsables directos de la gestión de sus respectivas colecciones de libros raros y/o los coordinadores de dichas secciones.

A. Desarrollo de la colección

En la INR de la “Ley del Patrimonio Histórico Cultural de 2009” se define el concepto de libro raro Filipiniana y, además, la Biblioteca Nacional formuló los criterios para determinarlo. A pesar de ello, las restantes bibliotecas encuestadas tienen sus propias definiciones para el término, siendo la mayor parte de éstas divergentes o diferentes en esencia a las que dictaminan las leyes y a los criterios de la BNF. No se puede estimar si las bibliotecas que han respondido, conocen o no la definición legal y los criterios de la BNF. Sin embargo, podemos concluir que el conocimiento de las bibliotecas encuestadas sobre los libros raros Filipiniana es deficiente.

Cuatro de las consultadas, a la vista del sondeo, ofrecieron definiciones que resultaron de las más atinadas al término Filipiniana *per se*. Una de las que respondieron indicó que está pendiente de formular una definición. Una dio una definición muy genérica: “Libros publicados desde el siglo XVI hasta comienzos del XX, los que resultan imposibles de localizar o comprar, dado que o están agotados o son ejemplares únicos”. Sólo la UST proporcionó una definición similar a la de la BNF: “Libros raros Filipiniana son los libros o materiales que tienen valor histórico para Filipinas, publicados en el año 1945 o anteriormente, o, aquellos escritos por autores filipinos, o libros sobre Filipinas bien sea escritos por autores filipinos o extranjeros, o libros publicados o impresos en Filipinas independientemente del tema sobre el que versen”. Resulta interesante que aparte de la BNF y la UST, sólo una de las bibliotecas que respondieron marcaron 1945 como el año de referencia.

Dependiendo del número de ejemplares de libros raros que conforma una colección, el rango del tamaño oscila de pequeñas a grandes colecciones. El MV tiene la colección más pequeña mientras que, obviamente, la BNF posee la mayor. MV señaló unos 566 títulos de libros raros, sin expectativas de crecimiento debido a que la colección del MV incluye únicamente los títulos obtenidos de la colección del fallecido Jorge B. Vargas, primer Secretario Ejecutivo de Filipinas. Sólo la UFE (779 títulos, 1.476 volúmenes) y el MV dieron cifras exactas de sus fondos, mientras que los datos de la BNF siguen siendo los que se indicaron en un informe en 2006 (8.135 títulos; 14.722 volúmenes). El resto de las bibliotecas sólo ofrecieron estimaciones (desde unos 700 a 4.000 títulos). Este hecho resalta que es necesario que estas bibliotecas mejoren el control bibliográfico de sus respectivas colecciones. Y quizá, una de las razones por la que la mayoría de las bibliotecas encuestadas no sean capaces de ofrecer un número definitivo sea porque están en pleno proceso de determinar o definir qué deben abarcar sus colecciones de libros raros. Una de las bibliotecas indicó: “Por el momento, está pendiente de determinarse [el número] ya que la Biblioteca continúa con el proceso de reunir los libros Filipiniana que podrían ser incluidos dentro de la categoría [de libros raros Filipiniana]”.

Hay una característica en el desarrollo de secciones de libros raros que es común a la mayoría de las bibliotecas analizadas. Los libros que ahora conforman sus respectivas colecciones de libros raros solían formar parte de su colección general. En consonancia con la experiencia de la Biblioteca Nacional, el resto de bibliotecas también reunieron sus libros raros para formar una colección especial, independiente, con libros raros Filipiniana. No obstante, la experiencia de la UST es única. La Colección de Libros Raros de la Biblioteca de la UST fue inaugurada en 1968, justo un año después que la de la BNF (Quiason, 1968). Lo que conforma sus actuales colecciones de libros raros (General, Raros Filipiniana, Colecciones Españolas) fue en esencia “La Biblioteca” originaria, la de los primeros siglos de la Universidad (Villarreal, 2006). Por el contrario, aquellas colecciones de libros raros de la MLM, la BFO y la BPF fueron el resultado del esfuerzo coleccionista de particulares o bibliófilos en privado.

B. Conservación y preservación

La microfilmación es una habitual iniciativa de conservación. La BNF y la UFD indicaron que habían microfilmado la casi totalidad de sus colecciones de libros raros (90%) mientras que la BPF y la URAM informaron de un quince por ciento (15%) y un diez por ciento (10%) respectivamente. La MLM indicó que casi había microfilmado la totalidad de sus libros raros, como paso previo a su digitalización. La colección de libros raros de la MLM se encuentra en

la actualidad accesible en formato digital aunque, únicamente, desde las instalaciones de la propia biblioteca. La MLM permite a sus usuarios la impresión en escala de grises. La BNF y la UFD son dos de las cinco instituciones que forman parte del proyecto Philippine de libros electrónicos, un proyecto de digitalización que comenzó en 2003 que abarca todos los materiales Filipiniana. No hay datos disponibles del número de libros raros que ya han sido procesados en dicho proyecto. La BPF y la UST están en la fase inicial de digitalización de sus colecciones de libros raros mientras que unos cuantos títulos ya se encuentra accesibles en la página web de las Colecciones Digitales de la BNF.

La MLM, la BFO y la UST cuentan con modernas instalaciones para sus procesos de restauración. Por el contrario, la BNF inauguró su Centro de Conservación en agosto del 2010. El objetivo del Centro es la mejora de las actuales condiciones de conservación y de los recursos de la BNF, y la preservación del patrimonio cultural bibliográfico y documental del país para la posteridad. Los primeros proyectos de restauración ejecutados por el Centro fueron los realizados con los siguientes manuscritos del Dr. José Rizal: *Noli Me Tangere*, *El Filibusterismo*, *Guillermo Tell* y *Mi Último Adiós*. Se restauraron entre el 27 de abril y el 13 de mayo de 2011 con la ayuda de conservadores especialistas de Alemania y en colaboración con el gobierno alemán (NLP Website, 2011b).

C. Acceso y consulta

Para obtener la condición de investigador, la MLM y la BFO estipulan que se debe ser, al menos, estudiante universitario mientras que la UST y la UF especifican que puede considerarse como tal a un investigador externo que esté cursando estudios de Grado o de Postgrado, a un doctorando, a un investigador que esté escribiendo un libro o a cualquier alumno. En la BNF, las solicitudes de consulta de fondos deben acompañarse de información particular sobre el investigador solicitante y sobre el objeto específico de su investigación. La mayoría de los usuarios de libros raros en la BNF son historiadores, estudiantes graduados y postgraduados, profesionales e investigadores extranjeros. En el caso de la UFE, se exige una carta de presentación aprobada no sólo por el/la Bibliotecario/a de la Universidad sino también por una Autoridad Universitaria.

En general, todas las bibliotecas encuestadas no permiten fotocopiar sus colecciones. Los usuarios de la UFD pueden obtener copias impresas de los microfilmes. En la MLM, existe la posibilidad de obtener copias impresas en escala de grises de sus libros raros digitalizados. La BNF y la URAM ofrecen a sus usuarios servicios de digitalización, siendo ésta realizada por el propio personal de la institución.

D. Personal

Es muy probable que la carencia más urgente que deba solucionarse en relación con la gestión de libros raros Filipiniana, aparte de la preservación y conservación de los propios materiales, sea la falta de una adecuada formación de los bibliotecarios de libros raros. La BNF recalzó: “Existe una necesidad real [de una eficaz formación]”. Los encuestados de la MLM indicaron: “En 32 años de servicio activo, no encontré tales cursos de formación y, en caso de convocarse alguno, asistiríamos”.

La falta de formación específica en gestión bibliotecaria de libros raros Filipiniana puede deberse a varios factores. En primer lugar, no existe ninguna enseñanza oficial diseñada como especialización en libros raros. La Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la

Universidad de Filipinas (EBD UF) es la primera escuela de formación bibliotecaria del país y, tomando como referencia las últimas asignaturas ofertadas (plan de estudios de 2011) (EBD UF, 2011), el curso más relacionado con el que uno podría obtener cierta formación en biblioteconomía aplicada a libros raros Filipiniana sería: “Materiales de Archivo Filipiniana”. Se trata de un curso de libre elección, compuesto por las tres asignaturas siguientes: “Fuentes impresas y manuscritas para la cultura y la historia de Filipinas; Introducción al arte de la imprenta y a la producción de las primeras imprentas en Filipinas; Problemas en la adquisición, preservación y uso”. Otro factor podría ser la falta generalizada de bibliografía sobre libro raro Filipiniana y sobre su gestión bibliotecaria. Además, hay una patente inexistencia de “expertos” formadores que puedan instruir a los actuales bibliotecarios de libros raros. Los cursos de formación más afines a los que los bibliotecarios podrían asistir son aquellos que se imparte sobre conservación y gestión de archivos.

V. CONCLUSIONES

La gestión de las colecciones de libros raros en Filipinas comenzó en 1967 con el establecimiento de la Sala de Manuscritos y Libros Raros de la Biblioteca Nacional. Sin embargo, hasta la actualidad, poco se ha debatido sobre los libros raros Filipiniana y sobre su gestión. En contadas ocasiones, la biblioteconomía aplicada al libro raro en Filipinas ha sido sometida a un cuidadoso examen y los estudios escritos sobre el tema, brillan por su ausencia. Se entiende que esta situación podría deberse al bajo número de bibliotecas de libro raro que hay en el país. Además, actualmente, la atención y los esfuerzos se concentran en enfrentarse a los retos que conlleva equilibrar la gestión y la conservación de los materiales de sus colecciones. Como tal, los bibliotecarios a cargo de libros raros están llamados a crear y difundir un consorcio o un grupo de interés de profesionales donde puedan tratarse temas y preocupaciones comunes y compartir experiencias en buenas prácticas. La gestión del libro raro Filipiniana no puede acometerse de forma aislada y, de esta manera, las bibliotecas de libro raro en el país deben actuar de forma conjunta para asegurar la perdurabilidad, disponibilidad y accesibilidad de esta importante herencia documental y patrimonial.

Es necesario que nuestras bibliotecas revisen el modo de determinar qué libros conforman el grupo de libros raros Filipiniana, siguiendo los criterios establecidos por la INR de la “Ley del Patrimonio Histórico Cultural de 2009” y por la BNF. Basándose en lo establecido por la BNF, los criterios de aplicación para todas las bibliotecas filipinas serían:

- 1) Todos los libros sobre Filipinas impresos antes de 1945;
- 2) Todos los libros impresos en Filipinas hasta 1945;
- 3) Todos los manuscritos filipinos antiguos y raros, incluidos los manuscritos originales del Dr. José Rizal;
- 4) Ejemplares notables del arte de la imprenta, la ilustración y la encuadernación; y,
- 5) Todos los libros Filipiniana agotados, con gran valor histórico.

Se incluyen los incunables filipinos o los libros impresos en Filipinas entre 1593 y 1640.

El mantenimiento de una colección de libros raros Filipiniana constituye un trabajo de alta especialización. Es un servicio bibliotecario que requiere más de lo que se necesita para gestionar recursos de información convencionales. Un gran paso en la mejora de la gestión de colecciones de libros raros en el país sería proveer a nuestros bibliotecarios de libros raros de la formación y las técnicas adecuadas para que realicen su trabajo de forma efectiva. Dado que prácticamente no existen cursos de formación especializada en biblioteconomía aplicada

a libro raro en el país, es bastante probable que los bibliotecarios que actualmente son, o lo serán en un futuro próximo, los responsables de gestionar nuestros libros raros, no estén adecuadamente formados. Esta es una situación que nuestras escuelas de biblioteconomía y asociaciones profesionales también deben tomar en consideración.

VI. AGRADECIMIENTOS

Los autores deseen manifestar su agradecimiento a las siguientes instituciones y a todo su personal, por su apoyo y colaboración indispensables para la realización de este documento: Biblioteca Nacional de Filipinas, Biblioteca de la Universidad Rizal Ateneo de Manila, Biblioteca de la Universidad Santo Tomás Miguel de Benavides, Biblioteca de la Universidad De La Salle, Biblioteca de la Universidad Far Eastern, Biblioteca Principal de la Universidad de Filipinas Diliman, Biblioteca del Patrimonio de Filipinas, Biblioteca y Museo López Memorial, Biblioteca de la Fundación Ortigas y Centro de Investigación Filipiniana y Museo UP Jorge B. Vargas.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- Medina, I.R. (1962). The Filipiniana section: its services. En M.R. Medina (comp.), *Collection building: Filipiniana* (2010), (pp. 1-5). Manila: National Commission for Culture and the Arts.
- Medina, I.R. (1971). Filipinization of library science: a change for national development. En M.R. Medina (comp.), *Collection building: Filipiniana* (2010), (pp. 27-40). Manila: National Commission for Culture and the Arts.
- Medina, I.R. (1972). Reference and research in Filipiniana. En M.R. Medina (comp.), *Collection building: Filipiniana* (2010), (pp. 6-13). Manila: National Commission for Culture and the Arts.
- Medina, I.R. (1977). Book publishing in the Philippines 1593-1900. En M.R. Medina (comp.), *Collection building: Filipiniana* (2010), (pp. 120-138). Manila: National Commission for Culture and the Arts.
- Mendoza, A.B. & Martinez, M.F. (2000). *Public libraries in the Philippines: today and tomorrow*. Manila: The National Library.
- Morallos, C.P. (1998). *Treasures of The National Library: a brief history of the premier library of the Philippines*. Manila: The National Library.
- National Library of the Philippines. (2011a). *Filipiniana*. Última consulta 1-mayo-2013 <http://web.nlp.gov.ph/nlp/?q=node/656>
- National Library of the Philippines. (2011b). *Rare books and manuscripts section*. Última consulta 28-abril-2013 <http://web.nlp.gov.ph/nlp/?q=node/1190>
- Quiason, S.D. (1968). On the nature and importance of rare books in the Philippines. En L.O. Orbase (comp.), *Serafin D. Quiason: selection on librarianship, library cooperation and archival science* (1983), (pp. 68-74). Manila: National Library of the Philippines.
- Siapno, J.O. (2010). *A survey on the status of Filipiniana rare books in selected institutions in Metro Manila*. Trabajo inédito, University of the Philippines Diliman, School of Library and Information Studies.
- The National Library survey and development plan*. (1967). Manila: The National Library of the Philippines.

- Totanes, V.R. (2008). "What was the first book printed in the Philippines?" *Journal of Philippine Librarianship*, 28(1), (pp. 21-31). Última consulta 28-abril-2013 <http://journals.upd.edu.ph/index.php/jpl/article/view/1466/1722>
- Traister, D. (2003a). Rare book. En *International Encyclopedia of Information and Library Science*. (p. 538). London: Routledge.
- Traister, D. (2003b). Rare book libraries. En *International Encyclopedia of Information and Library Science*. (pp. 538-544). London: Routledge.
- University of the Philippines School of Library and Information Studies. (2011). *Academic programs*. Última consulta 14-abril-2013 http://upslis.info/?page_id=39
- University of Santo Tomas Miguel de Benavides Library. (2013). *Special collections*. Última consulta 25-mayo-2013 <http://library.ust.edu.ph/specialcoll.htm>
- Villaroel, F. (2006). The UST Press, its incunabula, and the UST Library at the end of the 17th century. En A. Aparicio (ed.), *Catalogue of rare books: University of Santo Tomas, Volume II, Part I (1600 to 1699)* (2006), (pp. 351-359). Manila: [University of Santo Tomas Library]. Última consulta 28-mayo-2013 <http://library.ust.edu.ph/final/vol2.pdf>
- Wolf 2nd, E. (1947). Introductory essay. En *Doctrina Christiana : the first book printed in the Philippines, Manila, 1593 : a facsimile of the copy in the Lessing J. Rosenwald Collection, Library of Congress, Washington* [1947]. [S.l.: s.n.]. Última consulta 28-mayo-2013 <http://www.gutenberg.org/files/16119/16119-h/16119-h.htm>
- Wolf 2nd, E. (1965). The development of rare book collections in the United States. En H.R. Archer (ed.), *Rare book collections: some theoretical and practical suggestions for use by librarians and students* (1965). Chicago: American Library Association.